

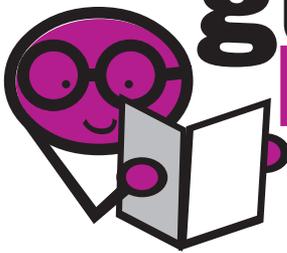


guía



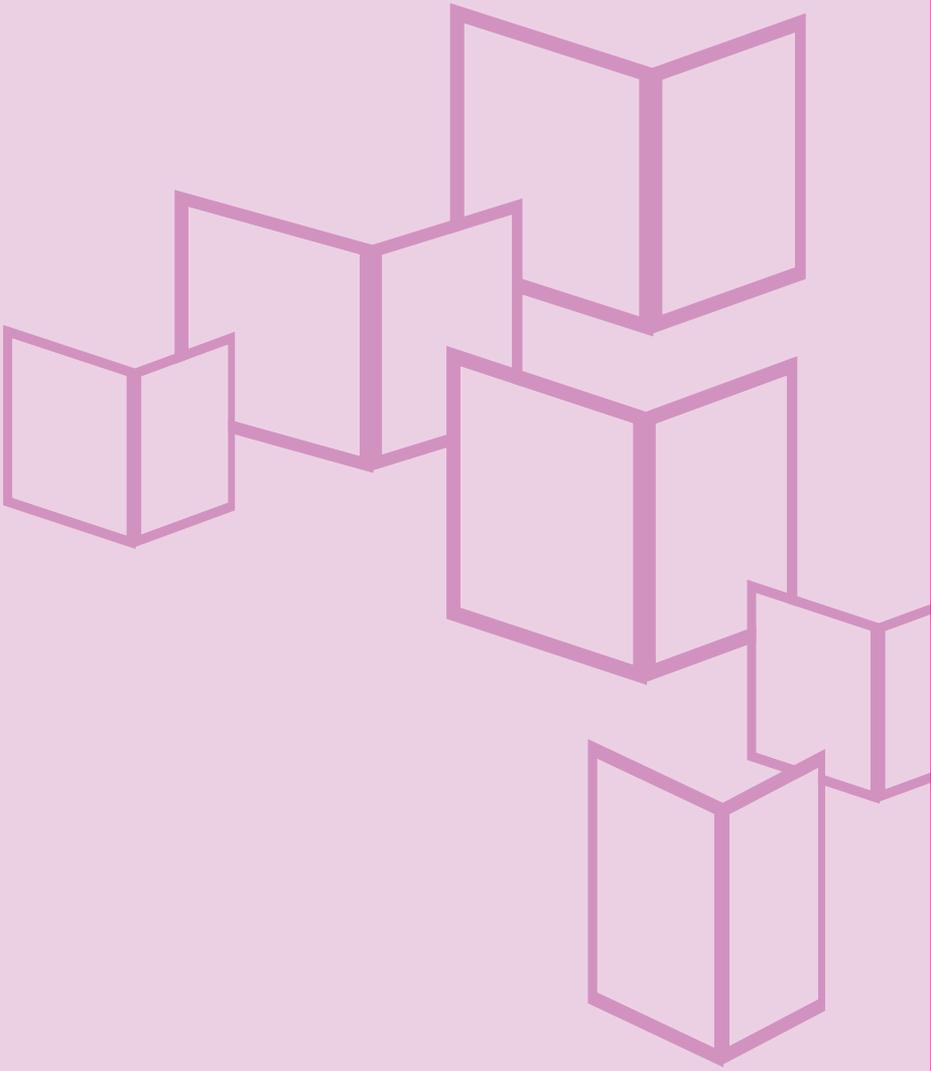
PARA COMPRENDER

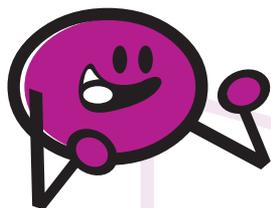




guía
práctica
PARA COMPRENDER
conceptos







Con seguridad más de alguna vez hemos escuchado expresiones como estas: “El Producto Interno Bruto (PIB) descendió respecto al año pasado”, “el poder adquisitivo de la población no es el mismo”, “el índice de Precios al Consumidor (IPC) refleja un aumento de la inflación”. ¿A qué se refieren? **¿Cómo comprender mejor esos términos que se utilizan en Economía?** Esta guía pretende ser una ayuda para conseguirlo. Vamos a ello.

1. Producción, bienes, servicios y crecimiento económico

Imagine la siguiente situación: una niña necesita zapatos nuevos para poder practicar el deporte en su escuela. Lamentablemente los que tenía ya no le sirven, pues los ha venido usando en sus clases de educación física desde hace dos años y los hoyos en la suela ya no pueden remendarse más. Esto representa un problema para sus padres: ¿Poseen el dinero para comprarlos? Si es así, ¿a dónde adquirirán los zapatos?, ¿cuál almacén tendrá el mejor precio de acuerdo con la cantidad de dinero que poseen?, ¿harán la mejor elección y quedarán contentos con la compra?

Todos los días nos enfrentamos con situaciones parecidas. Buena parte de la Economía consiste en esto, es decir en cómo nos enfrentamos, de manera individual o grupal, a las necesidades que nos van surgiendo, cómo hacemos para satisfacer esas necesidades a partir de los recursos que tenemos y cómo a la hora de obtener eso que necesitamos hacemos una buena elección.



Pero si a nosotros nos toca elegir la mejor **opción de compra**, a las empresas les corresponde la **producción** de las cosas que vamos a comprar con el fin de satisfacer nuestras necesidades. La producción es, pues, crear, elaborar, fabricar o producir determinadas cosas que en determinado momento necesitamos y que en Economía reciben el nombre de **bienes y servicios**, pues nos benefician y nos son de utilidad. Nosotros consumimos variedad de productos y, en buena medida, decidimos qué se debe producir, de acuerdo con lo que necesitemos y la cantidad de dinero que tengamos en nuestros bolsillos. Por supuesto, también las empresas participan pues son quienes atienden nuestras necesidades. Y este es el punto en el que por ahora debemos centrar nuestra atención: la mayor cantidad de bienes son producidos por las empresas y los empresarios deben tomar muchas decisiones al respecto.

Por ejemplo, retomemos la situación anterior: una niña necesita zapatos deportivos. Sus padres van a un establecimiento a comprarlos. Ese lugar vende zapatos que han sido producidos en una fábrica, cuyo dueño ha debido tomar una serie de decisiones: cuántos zapatos deberá fabricar, qué método utilizará para su producción (cosido, pegado, otro), cuántos empleados deberá contratar, a qué precio deberá ofrecerlos para obtener su ganancia, entre otras. Por supuesto, al final del proceso esas decisiones terminarán alcanzándonos de alguna u otra forma y podrán determinar nuestras propias decisiones como compradores.

Por otra parte, debemos advertir que la cantidad de bienes que se pueden producir están limitados por los recursos disponibles para la producción y por la tecnología con la que se cuenta. La capacidad de la Economía para producir más cantidad de bienes puede ser el resultado de un crecimiento en la cantidad de recursos disponibles o una mejora de la tecnología que permita producir más bienes con la misma cantidad de recursos disponibles. Es decir, no es lo mismo una persona que debe producir artesanalmente unos zapatos, que una fábrica que cuenta con maquinaria. Obviamente, en la fábrica se producirán más zapatos a menor tiempo, ya sea por la tecnología con la que cuenta o porque posee más empleados a su servicio.

El **crecimiento económico**, pues, tiene que ver con el aumento de los recursos disponibles –tecnología incluida– para aumentar la cantidad de producción. Por esta razón, el gobierno lleva a cabo medidas económicas con el fin de guiar al país hacia el crecimiento. Como cada medida puede tener efectos positivos o negativos, el gobierno debe pensar bien qué hacer antes de actuar.



Como que di el estirón!

2. Producto Interno Bruto (PIB), Producto Nacional Bruto (PNB), sectores de la Economía, PIB sectorial, PIB per cápita

Estos conceptos parecen más difíciles de entender de lo que en realidad significan. Como se verá, es muy fácil comprender en qué consiste cada uno y en qué se diferencian.

Si sumamos el valor de todos los bienes y servicios producidos en un período de tiempo dado, como por ejemplo un año, podemos saber cómo se desarrolla la actividad económica de un país. ¿Es posible hacer esa suma? Sí, lo es. Se ha logrado establecer que el total de la producción (por ejemplo, la cantidad de zapatos producidos) se corresponde con los gastos que las personas hacen (la cantidad de dinero que las personas pueden gastar en la compra de un par de zapatos) y, a la vez, los gastos se corresponden con los ingresos de las personas (se gasta de acuerdo con la cantidad de dinero que se recibe como salario).

Veamos otro ejemplo para comprender aún más lo anterior: al comprar un sándwich y un café por dos dólares, el dinero gastado sirve para que la persona que lo atendió reciba un salario, para que se pague



el alquiler del local, para que le quede una ganancia al dueño de la cafetería y para pagarle a quien proporciona el pan o el café. Es decir que el gasto de dos dólares crea exactamente dos dólares de ingreso para otras personas.

El precio que se paga es igual al valor de los bienes o servicios. Precisamente los conceptos que ahora definiremos ayudan a conocer la economía de un país. Es como si lleváramos una especie de “cuenta o contabilidad de un país”:

Así, pues, el Producto Interno Bruto o PIB mide cuánta riqueza nueva se crea en el país. En otras palabras, representa la actividad económica total al interior de un país, de allí la palabra “interno”. El Producto Nacional Bruto o PNB mide cuánta riqueza nueva crean los ciudadanos de un país sin importar en qué país residan, de allí la palabra “nacional”. En otras palabras, representa el total de los ingresos percibidos por los ciudadanos de un país, sin tener en cuenta dónde se encuentran (pueden ser salvadoreños o salvadoreñas que vivan en El Salvador o en otro país). Esas mediciones pueden hacerse cada tres meses (trimestral), cada seis meses (semestral), cada año (anual) o en el momento que se quiera.



¿Por qué es importante saber lo anterior? Porque, como ya se dijo, mediante esta forma podemos llevar las cuentas del país. Además, es importante porque eso nos permite darnos cuenta de lo siguiente: existen diferentes actividades económicas que producen bienes y servicios y no todas las actividades crecen de igual manera. Es decir, el crecimiento en la producción de bienes y servicios es diferente. Existen áreas como la industria, el comercio y los servicios que aportan de manera diferente al PIB de cada país. A esas áreas la Economía les llama **sectores**. En nuestro país hay 11 sectores y cada uno aporta una parte al Producto Interno Bruto de El Salvador. Esos sectores son:



1. Agricultura, caza y pesca.
2. Explotación de minas y canteras (sitio de donde se saca piedra).
3. Industria.
4. Construcción.
5. Electricidad, gas y agua.
6. Comercio, restaurantes y hoteles.
7. Transporte, almacenamiento y comunicaciones.
8. Establecimientos financieros y de seguros.
9. Bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas.
10. Alquileres de vivienda.
11. Servicios comunales, sociales, personales y domésticos.

Y a estos 11 hay que agregarle uno más: los servicios que proporciona el gobierno.

¿Muchos sectores, verdad? Pues sí, una docena es bastante. Por eso se suelen clasificar solo en tres:

- Primarios: agropecuario y minas (sectores 1 y 2)
- Secundarios: industria y construcción (sectores 3 y 4)
- Terciarios: el resto de servicios (sectores del 5 al 11)

Como cada uno de estos sectores aporta al PIB, se les conoce como **PIB sectorial**. El Producto Interno Bruto o PIB es la suma de los PIB sectoriales.

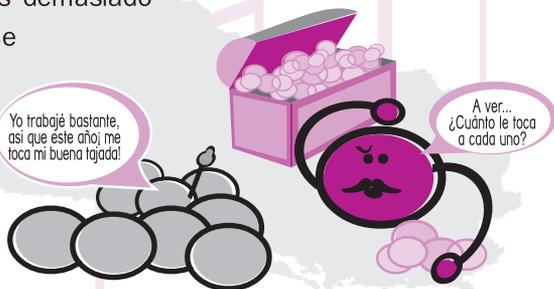
Ahora bien, a alguien se le puede ocurrir la pregunta siguiente: ¿la venta de un carro ya usado o de una casa usada forma parte del PIB? La respuesta es no, pues se trata de bienes producidos antes y que ya formaron parte de un PIB o cálculo anterior. ¿Y las donaciones y los pagos al Seguro Social? Tampoco forman parte del PIB, pues se consideran no

productivos. ¿Por qué se consideran no productivos? Porque no representan la fabricación de ningún bien o servicio nuevo.

Entonces, el PIB mide la cantidad de bienes y servicios que se producen en el país, pero no se puede decir que sea una medida adecuada del bienestar de las personas, mucho menos del bienestar económico. El PIB omite o deja fuera algunos aspectos importantes, como los siguientes: la producción en el hogar (por ejemplo, cuadros bordados a mano que después se venden), las reparaciones a la vivienda, pintar por nuestra propia cuenta la sala de la casa donde vivimos, entre otros. ¿Por qué no se incluyen? Porque sería muy difícil recolectar esos datos y asignar valores en dólares a labores que efectúan las personas para sí mismas o para otros sin compensación (por ejemplo, cuidar a los niños o a personas dependientes, como a los adultos mayores).

Otro concepto relacionado con los anteriores es el de **PIB per cápita**. El PIB per cápita es el Producto Interno Bruto (PIB) promedio generado por cada habitante. ¿Cómo se obtiene ese dato? Se divide el PIB total del país entre el número de habitantes. Se trata, pues, de la relación entre el valor del total de lo producido y el número de habitantes de un espacio geográfico, en un periodo de tiempo específico.

Ni el PIB ni el PIB per cápita toman en cuenta si una pequeña parte de la población consume la mayoría de lo que produce el país (es decir que puede suceder que solo unas cuantas personas puedan comprar cierta marca o estilo de zapatos deportivos, posiblemente de mejor calidad, pues para los demás el precio es demasiado elevado). Asimismo, no se considera si el consumo se divide en partes iguales. En otras palabras, no considera el nivel de igualdad o desigualdad que existe en el país.

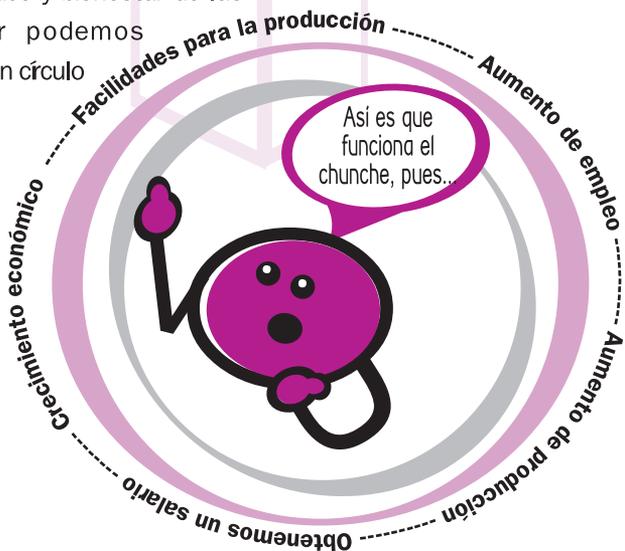


Además, el cálculo del PIB ignora la contaminación y degradación ambiental que provoca la nueva producción. La contaminación del aire, del agua, el exceso de ruido son males económicos que imponen costos a la sociedad, y esos costos no se ven reflejados en los precios ni en las cantidades que se compran y venden. ¿Interesante, no le parece?

Por todas estas razones, ni el PIB ni el crecimiento económico pueden ser una medida del bienestar de las personas que viven en un país.

3. Empleo, desempleo, tipos de desempleo, tasa de desempleo, subempleo

El punto de partida para entender estos conceptos es bien sencillo: si las empresas aumentan su producción, hay más empleo. Y si tenemos trabajo, recibimos un salario. Y esto, tal y como vimos en el numeral 1, contribuye al crecimiento económico del país. Entonces, desde la mirada de la Economía, el **empleo** es más que tener una ocupación u oficio: es el vínculo principal entre crecimiento económico y bienestar de las personas. Lo anterior podemos representarlo a través de un círculo positivo o virtuoso:



PUPUSERÍA OLOCUILTA 45



Este trabajito es para mi ve... ¡Bien chulas me quedan las pupusas!

SE NECESITA
PALMEADORA

Cuando las empresas cuentan con la posibilidad de producir más (tienen los recursos disponibles y la tecnología adecuada), emplean a más personas para trabajar. El aumento de empleados llevará a un aumento de la producción. Y entre más producción y empleo haya es mejor, pues por el trabajo se percibe un salario y con el dinero que se gana podemos comprar lo que necesitamos. Todo lo anterior contribuye al crecimiento económico de un país.

Entonces, como trabajadores ofrecemos nuestro trabajo a las empresas para obtener un salario y así satisfacer nuestras necesidades. Por su parte, las empresas demandan trabajo para poder producir los bienes o servicios y para hacerlo necesitan pagar un salario a sus trabajadores. ¿Cuándo, pues, se da el **desempleo**? Cuando el mercado de trabajo no está en equilibrio, es decir, cuando hay un exceso de oferta de trabajo. En otras palabras, el desempleo se da cuando forzosamente no podemos trabajar debido a que las empresas no pueden contratar a más trabajadores, pues ya ha contratado a todos los que necesita.

Ahora bien, el desempleo no puede explicarse por una sola causa o razón. Por eso se habla de **tipos de desempleo**.

Está, por ejemplo, el *desempleo estacional*. Es aquel que se da porque así es la dinámica de determinado sector. Por ejemplo, la corta de café es *de estación* (de allí el nombre), solo hay trabajo en determinada época del año. Lo mismo sucede con los empleos de fin de año (se contratan empleados solo para la temporada navideña).

También está el *desempleo cíclico*, que es causado por la falta de trabajo durante un período de tiempo en el que la economía experimenta una

disminución o bajo crecimiento. Durante este período, llamado recesión, el gasto de la economía es insuficiente para darle empleo a todos los recursos.

Además se tiene el **desempleo transitorio o de búsqueda**. Como su nombre lo indica, el desempleo en este caso es temporal, pues la persona está cambiando de trabajo a otro más conveniente. Es una situación a corto plazo, ya que solo temporalmente la persona está desempleada.

Finalmente está el **desempleo estructural**. Se da cuando la persona no es contratada porque no posee los conocimientos o las habilidades que se necesitan para desempeñar determinado trabajo. Las empresas constantemente necesitan contratar empleados que respondan adecuadamente a las necesidades que van surgiendo.



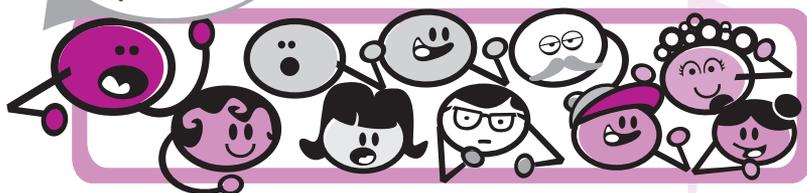
¿Es posible medir el desempleo de un país? Es decir, ¿se puede calcular cuántas personas carecen de empleo? En efecto, la **tasa de desempleo** nos proporciona la información de cuántas personas que desean trabajar y poseen las condiciones para hacerlo se encuentran desocupadas, sin empleo. Sin embargo, la tasa de desempleo no toma en cuenta a las personas desmotivadas, que son todas aquellas que quieren trabajar pero que han dejado de buscar trabajo porque creen que no hay ofertas y se desaniman (es usual que estas personas tengan una baja autoestima o pasen deprimidas, aspectos que terminan por dañar sus relaciones familiares). También, la tasa de desempleo no toma en cuenta los empleos que tienen que ver con actividades ilegales, como por ejemplo la venta de droga.

Por otro lado, seguramente hemos escuchado hablar del **subempleo**. ¿A qué se refiere ese término? Es cuando una persona trabaja pero recibe menos del salario mínimo. Lo anterior puede darse por dos razones:

- a) La persona trabaja menos de 8 horas diarias (a medio tiempo o a $\frac{3}{4}$ de tiempo). Cuando es así, el problema no es tan grave.
- b) La persona trabaja las 8 horas, y a veces hasta más, pero igual recibe como remuneración menos del salario mínimo. Este sí que es un problema grave y corresponde a lo que viven todas las personas que subsisten, por ejemplo, en el llamado sector informal de la economía.

En El Salvador, de acuerdo con datos del 2004 de la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), la tasa de subempleo total es del 51.7%; es decir que de cada 10 personas, 5 están subempleadas. Y se sabe que el porcentaje de subempleo en hombres es del 66.5% y de las mujeres, 38.6%; es decir que de cada 10 personas subempleadas, 6 son hombres y 4 son mujeres.

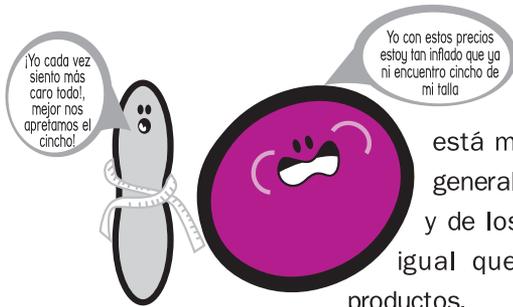
A ver mira, sin hacer religio, somos 10 los subempleados y subempleadas: los 4 mujeres a un lado, y los 6 hombres, al otro...



Sin duda, es esta una temática de mucho interés. En textos posteriores, profundizaremos al respecto. Por ahora, prosigamos conociendo términos.

4. Inflación, deflación, índice de Precios al Consumidor (IPC), salario, salario real, salario nominal, poder adquisitivo real

Es frecuente la expresión “los precios andan por las nubes”: ¿Qué quiere decir? Muy fácil: que los precios han aumentado. Pero la Economía utiliza un término más específico: inflación. Se le da el nombre de **inflación** al aumento de los precios de los bienes y servicios de un país. Pero ojo: se trata de un aumento general de los precios promedio y no de un aumento de un producto específico. Por ejemplo: no es solo que la libra de tomates



está más cara, sino que el promedio general de los precios de las verduras y de los vegetales ha aumentado, al igual que los precios de los demás productos.

Por supuesto, lo conveniente para todos es una inflación baja. Esa es una de las metas principales de los gobiernos: que los precios dejen de andar por las nubes y “atterricen” para que sean accesibles a nuestro bolsillo. A la disminución del promedio de precios de los bienes y servicios de una economía se le llama **deflación**.

¿Es posible medir la inflación? Sí, lo es. El **Índice de Precios al Consumidor (IPC)** mide los cambios de los precios promedio de los bienes y servicios de consumo de las familias. ¿Cómo? A través de encuestas en las que se pregunta por los ingresos y los gastos de las familias a escala nacional, y de monitoreos constantes a los bienes que, de acuerdo con la encuesta, resulta que consumimos la mayoría de familias. Sin embargo, el IPC no toma en cuenta el hecho de que si el precio de algún bien sube demasiado, lo que usualmente hacemos es dejar de comprarlo, mejor lo sustituimos por otro. Tampoco toma en cuenta el que muchas veces quienes compramos cambiamos nuestra preferencia de un producto por otro, entre otros aspectos.

¿Y qué sucede a causa de la inflación, cuáles son las consecuencias de la inflación? Lo primero es que la inflación reduce nuestra capacidad de compra. Cuando los precios aumentan, quisiéramos que nuestro ingreso aumentara al mismo tiempo, pero no sucede así. Detengámonos un poco más a analizar por qué se provoca esta situación.

Quienes trabajamos tenemos un **salario**: un pago o una remuneración que recibimos regularmente (mensual, quincenal, trimestral, etc.). A este salario la Economía le llama **salario nominal**. ¿Por qué? Porque lo diferencia del **salario real**: cuántos bienes y servicios puedo comprar con la cantidad de dinero que recibo regularmente, esto es, con mi

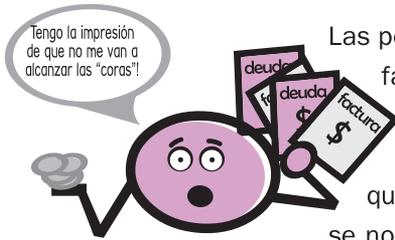


salario nominal. En otras palabras: el salario real hace referencia a cuánto dinero dispongo *realmente* (de allí su nombre) para obtener los bienes y servicios que necesito. Es decir, supongamos que su salario mensual es de \$200. Al principio, puede sentirse satisfecho con esa cantidad, pues le alcanza para comprar lo necesario; sin embargo, si hay inflación, suben los precios; y como gana lo mismo, puede comprar menos, entonces su salario real disminuye. No siempre el salario nominal aumenta al ritmo del crecimiento de la inflación y por eso no nos alcanza el salario real. A la cantidad de dinero percibido ajustado por los cambios del IPC, la Economía le llama **poder adquisitivo real**.

Entonces, en conclusión, si nuestro salario nominal aumenta más rápido que la inflación, ganamos poder adquisitivo. Pero si nuestro ingreso nominal no mantiene el ritmo de la inflación, salimos perdiendo. Y entonces se nos vienen varios problemas: andamos más tensos, disminuye la calidad de vida que llevamos al disminuir la cantidad de bienes y servicios que podemos adquirir, por mencionar solo algunas de las dificultades que podemos pasar. Y es que mientras mayor es la inflación, mayor es la disminución en la cantidad de bienes y servicios que podemos obtener con la cantidad de dinero que recibimos mensual o quincenalmente. ¿Le parece interesante? Ya verá que lo que sigue le será también de gran utilidad.

5. Ingresos, sector público, sector público no financiero (SPNF), sector público financiero (SPF), gastos, superávit, déficit, deuda

Como hemos visto hasta ahora, en las actividades relacionadas con la Economía participamos personas y empresas.



Las personas, que podemos vivir solas o en familia, necesitamos **ingresos** para poder satisfacer nuestras necesidades adquiriendo bienes y servicios, ingresos que obtenemos de la remuneración que se nos da al ofrecer nuestra fuerza laboral. La producción de la mayoría de los bienes y servicios se efectúa a través de las empresas. Las empresas llevan a cabo esta actividad con la finalidad principal de obtener un beneficio.

Podríamos pensar que con la existencia de las personas (familias) y las empresas tendríamos resueltos la mayoría de los problemas económicos. Sin embargo no es así. Las familias y las empresas deben relacionarse en un marco institucional determinado; es decir, deben existir normas legales que garanticen la función de cada uno y eviten los abusos cuando éstos lleguen a darse. A este tercer aspecto la Economía le llama **sector público**. El objetivo del sector público es, pues, maximizar el bienestar de la sociedad, además de regular la actividad económica.

El sector público comprende distintas instituciones y organizaciones. En todos los países se habla de **sector público no financiero (SPNF)** cuando se hace referencia al Gobierno central o al Estado. Y cuando se habla de **sector público financiero (SPF)** se hace referencia a empresas públicas que operan en el sector financiero, las que en nuestro país son el Banco Central de Reserva, el Banco de Fomento Agropecuario y el Banco Monetario Internacional. Como puede verse, el sector público cumple un importante papel en numerosos aspectos de la vida política, social y económica de un país. En el campo económico, que es el que nos interesa directamente, debe promover el bienestar económico general de sus ciudadanos, ayudar a incrementar el nivel de vida de todos y no solo de unos pocos, y contribuir a que la mayoría de la población en edad de trabajar tenga empleo, entre otros aspectos.

Así como muchos de nosotros elaboramos presupuestos para saber cuánto del dinero que nos ingresa podemos gastar en determinados bienes y servicios, lo que nos permite tener una idea de si podemos efectuar o no otros gastos extras, etc., anualmente el sector público elabora el Presupuesto General de la Nación, que contiene la estimación de los ingresos que se pueden recaudar y cómo repartir esos recursos. En nuestro país, a inicios del segundo semestre del año, las diferentes instituciones públicas envían sus presupuestos al Ministerio de Hacienda, que recibe y ajusta el presupuesto de acuerdo con las prioridades decididas en el gabinete económico. Luego, el presupuesto se presenta a la Asamblea Legislativa, en donde se discute en la Comisión de Hacienda y Especial del Presupuesto –se interactúa con el Ministerio de Hacienda–. Después, se presenta al pleno para la votación. Según la ley, el Presupuesto General de la Nación debe estar aprobado antes de finalizar el año, pero en los últimos años ha sido aprobado con varios meses de retraso.

¿Cuáles son los ingresos y cuáles los gastos públicos?

Los ingresos se pueden clasificar de la siguiente manera:

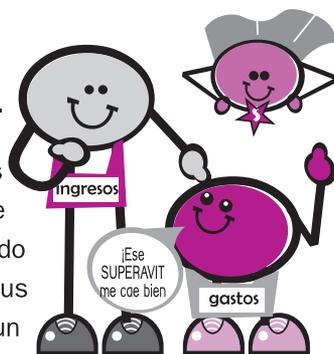
- Tributarios: impuestos y cotizaciones,
- No tributarios: cobro por servicios y bienes, donaciones.

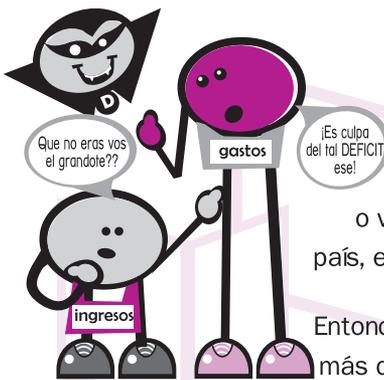
Los gastos se pueden clasificar así:

- Prestaciones sociales e inversión,
- Gastos corrientes de cada ministerio público.

Cuando los ingresos del Gobierno son mayores que sus gastos en un período determinado, se da lo que se conoce como **superávit**. Y cuando los gastos del Gobierno son mayores que sus ingresos en un determinado período, se tiene un **déficit**. Superávit es una palabra que proviene del

latín con el significado de “exceder”, “sobrar”. Igual sucede con la palabra déficit: en el latín tiene el significado de “faltar”.





Lo óptimo es el equilibrio. Pasar de superávit a déficit es preocupante; y presentar déficit cada año –aunque no aumente en monto o valor–, como le sucede al Gobierno de nuestro país, es más preocupante aún.

Entonces, el déficit ocurre porque el Gobierno gasta más de los ingresos que obtiene. ¿Y qué pasa con la acumulación de déficit a lo largo de los años? Eso origina la **deuda pública**. ¿Qué le queda por hacer al Gobierno cuando eso pasa? Lo mismo que haríamos nosotros si llegáramos a gastar más de lo que nuestro ingreso nos permitía y nos quedáramos sin dinero: pedir prestado. Cuando el Gobierno tiene que pedir prestado para financiar el déficit, este se suma a la deuda pública acumulada.

La deuda pública es una deuda de todos los ciudadanos salvadoreños. En el 2005, la deuda pública externa ascendió a \$5,712 millones. Con este monto, cada uno de nosotros debe aproximadamente \$1,500. Si se incluye la deuda interna, el monto sube a \$1,700 aproximadamente.



¿A quién le puede pedir prestado el Gobierno?

Internamente, el Gobierno pide prestado por medio de la emisión de valores gubernamentales (bonos conocidos como LETES: Letras del Tesoro), con el compromiso de compensar la deuda en una fecha estipulada

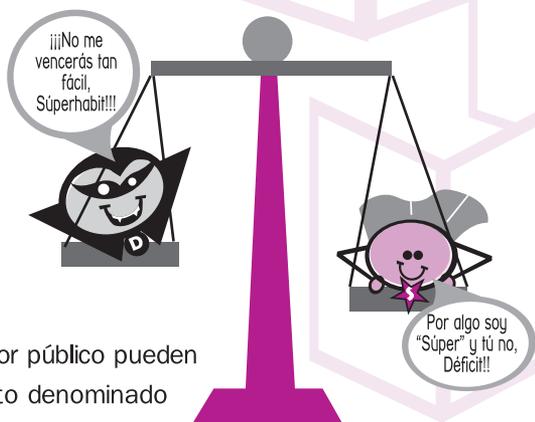
Externamente, el Gobierno puede hacer préstamos a organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM), entre otros. También, puede recibir donaciones de organismos internacionales o países amigos, las que normalmente son transferencias sin compromiso de pago.

Además, puede emitir bonos en los mercados internacionales de valores. Este tipo de deuda es la más peligrosa para el país, y fue durante la administración del ex presidente Francisco Flores que se empezó a privilegiar la emisión de bonos internacionales.

¿Qué es una política fiscal? ¿Cómo se puede eliminar un déficit? ¿Debe o no preocuparnos la deuda pública? Estas y otras cuestiones se abordarán más adelante, en otros textos. Por ahora, es importante comprender los conceptos fundamentales que nos permitirán profundizar en otras temáticas. Veamos, entonces, otros términos económicos.

6. Sector externo, balanza de pagos, cuenta corriente, cuenta de capital y financiera, balanza comercial

Las familias, las empresas y el sector público pueden completarse con un cuarto elemento denominado **sector externo**.



En la actualidad, ninguna economía puede llevar a cabo adecuadamente sus actividades de forma aislada con el resto del mundo. En ocasiones, nuestras necesidades exigen contar con numerosos bienes y servicios que proceden de otros países. Un ejemplo de esto es el petróleo, que se produce en determinados países pero que es necesario para la economía de nuestro país. La posibilidad de efectuar intercambios de bienes y servicios con otros países amplía el repertorio de productos disponibles para satisfacer las necesidades de las familias, las empresas y el sector público.

La **balanza de pagos** es precisamente un reflejo de las relaciones económicas con el exterior, una forma de contabilizar los movimientos internacionales.

Es como llevar la contabilidad del país de una manera sistemática. La balanza de pagos debe estar equilibrada. Cuando oímos hablar sobre el déficit o el superávit de la balanza de pagos, se está hablando de que el país logra ahorrar (superávit) o queda en número rojos (déficit)

Las operaciones de la balanza de pagos se ordenan en torno a dos grandes cuentas: la **cuenta corriente** y la **cuenta de capital y financiera**.

Finalmente, debemos conocer otro concepto: la **balanza comercial**. Este registro nos permite conocer, por diferencia entre el valor de las exportaciones y las importaciones, si nuestra economía presenta o no desequilibrios en sus movimientos comerciales. Dicho en pocas palabras, la balanza comercial es la diferencia entre exportaciones e importaciones. Puede medir solo el comercio visible (mercancías) o el comercio tanto de bienes como de servicios.

¿Qué exportamos desde El Salvador?

Las exportaciones tradicionales son el café, el algodón y el azúcar. Las exportaciones no tradicionales son todas las que no son tradicionales ni la maquila; por ejemplo, metales, calzado, galletas, productos minerales, entre otros.

Cuando hablamos de maquila, debemos distinguir entre maquila bruta y maquila neta. Pongamos un ejemplo. En nuestro país se hacen camisas marca Lacoste. ¿Qué se necesita para hacerlas? La viñeta original, la tela, el hilo, los botones, el diseño, el corte y, claro, la persona que efectúa el cocido. Por lo general, todos los materiales, el diseño y el corte vienen de otro país. ¿Qué es lo único que se suele hacer acá?

El cocido. Pues bien, se le llama maquila bruta al costo de las prendas exportadas tomando en cuenta todos los materiales más el cocido. Y se le llama maquila neta únicamente al costo del trabajo realizado por la persona (siguiendo el ejemplo, quien realizó el trabajo de cocer la camisa).

Esta maquilina me gusta, trabaja de los dos lados



MAQUINA de exportación/importación



En nuestro país, la balanza comercial presenta siempre un déficit. ¿Qué pasa cuando la balanza comercial es deficitaria? Pasa que se debe compensar o saldar con otra cuenta dentro de la balanza de pagos. En nuestro caso, la mayor parte se compensa o salda con las remesas que recibimos y que nos mandan de otros países, aunque no se salda del todo, otra parte se compensa con el resultado de la cuenta capital y financiera. ¿Qué significa esto? Que del exceso de importaciones sobre exportaciones lo que no se alcanza a pagar con remesas se paga con deuda del país (no necesariamente del Gobierno). Esa deuda puede ser adquirida por las empresas, por las familias o por el Gobierno. Si no fuera por las remesas, solo se pudieran pagar aproximadamente la mitad de las exportaciones. Lo que recibimos de otros países (en bienes, servicios y dinero) es más de lo que mandamos a los otros países.

7. Dinero, funciones del dinero, oferta de dinero o monetaria, M1, M2 y cuasidinerio

Desde el inicio de la humanidad, los seres humanos hemos sentido la necesidad de intercambiar bienes. Antiguamente, los bienes se cambiaban directamente unos por otros mediante trueques. Con el desarrollo de las sociedades, se han utilizado diferentes bienes como medio de cambio: conchas, cacao, metales preciosos, etc. A medida ha pasado el tiempo, las economías se han ido complicando por el aumento del número de transacciones y su mayor complejidad. Por allí ha nacido lo que conocemos como dinero.

¿A qué se llama **dinero**? Dinero es lo que sirve como medio de cambio, es decir, es un bien aceptado por la colectividad que sirve como medio para intercambiar bienes y servicios. Además, el dinero ha de servir como depósito de valor, es decir, ha de poderse guardar o atesorar sin que se deteriore o pierda valor por el paso del tiempo. En este sentido, el dinero constituye también una forma de mantener riqueza. Asimismo, el dinero ha de poder utilizarse como unidad de cuenta para determinar el valor de los bienes y servicios.

A partir de la definición, podemos comprender las tres **funciones del dinero**:

1. Dinero como medio de cambio: es la función principal del dinero que consiste en ser ampliamente aceptado a cambio de bienes y servicios. Cuando la sociedad es pequeña, el trueque permite a las personas intercambiar bienes y servicios para satisfacer sus necesidades. Pero ¿se imagina lo difícil que sería ponernos todos de acuerdo sobre qué intercambiar y con qué valor? Por eso se hace uso de las monedas y de los billetes, y a esto, hoy en día, le

llamamos dinero. Si el objetivo es aumentar la producción, entonces lo mejor es contar con un medio de cambio que facilite los intercambios. El dinero elimina la necesidad de coincidencia de deseos porque cada persona está dispuesta a aceptar dinero “en metálico” como pago, en vez de bienes y servicios. Además, como el dinero sirve como poder adquisitivo generalizado, todos los integrantes de la sociedad saben que nadie rehusará intercambiar sus productos por dinero.

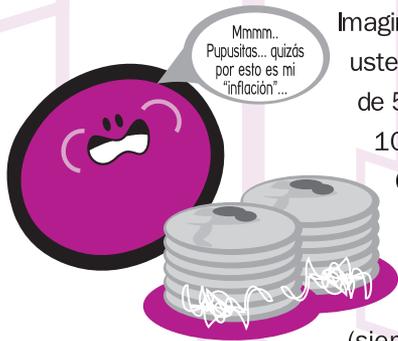
2. Dinero como unidad de cuenta: ¿Cómo sabe una persona que una blusa vale lo que equivale a tres ganchos para el pelo? ¿Cómo compara una persona sus ingresos con respecto a otra? ¿Cómo sabe un pequeño empresario si tiene ganancias o pérdidas? La respuesta a las preguntas anteriores tiene que ver con la unidad de cuenta: los dólares. En el estado de cuenta podemos saber exactamente cuánto costó una blusa o cualquier otro bien y servicio que adquirimos. En otras palabras, la unidad de cuenta es la función del dinero que consiste en proporcionar una medida común del valor relativo de bienes y servicios. Con el dinero se puede comparar el valor de los diferentes bienes y servicios. Es importante no perder de vista que



esta medida común funciona al interior del país y que entre países debe decidirse cuál es la medida común de comparación, si el dólar, el yen (moneda de Japón), la libra (moneda de Inglaterra) o el euro (moneda utilizada en varios países europeos), entre otras.

3. Dinero como depósito de valor. El depósito de valor es la capacidad del dinero para mantener su valor a través del tiempo. Es por eso que nuestros abuelos enterraban dinero en vasijas de barro o lo almacenaban debajo del colchón pues sabían que no se echaría a perder. El dinero permite transformar el ingreso presente en compras futuras.

A la cantidad de dinero que circula en la economía se le da el nombre de **oferta de dinero o monetaria**. ¿Qué pasa si circula mucho dinero? ¿Qué pasa si circula poco dinero? Veamos.



Imagine la siguiente situación: un fin de semana usted tiene deseos de comer pupusas y dispone de 5 dólares. Va a la pupusería y logra comprar 10 pupusas, pues cada una le ha costado 0.50 centavos de dólar. El siguiente fin de semana tiene \$10 y regresa a la pupusería. Tiene más dinero pero en el local se sigue produciendo la misma cantidad de pupusas (siempre se utiliza la misma cantidad de

empleados que elaboran las pupusas y la misma cantidad de masa y de materiales como queso, chicharrón, otros). Es decir, no hay un aumento de la producción. Entonces, no hay más pupusas disponibles aunque haya más dinero circulando. Si en ese caso se diera una demanda fuerte de pupusas (por ejemplo, con su dinero usted desea comprar todas las pupusas que se elaboran), lo más probable es que suba el precio y en lugar de costar \$0.50, cada pupusa puede llegar a costar \$1.

¿Qué se quiere decir con este ejemplo? El que circule o haya mucho dinero en la economía es malo si no va acompañado de un incremento de la

capacidad productiva: tienden a aumentar los precios, se genera inflación. Las personas tienen demasiado dinero y gastan, los bienes y servicios no alcanzan y eso hace que aumenten los precios.

Ahora bien, supongamos que no dispone de \$5 sino de \$4. ¿Cuántas pupusas puede comprar? Solamente 8 y no las 10 de antes, 2 menos. La vendedora de pupusas se da cuenta de que ahora vende menos pupusas. ¿Le baja el precio? No, más bien deja de hacer la misma cantidad. ¿Qué se quiere decir con el ejemplo? El que circule poco dinero en la economía es malo porque desmotiva la utilización de la capacidad productiva existente. Esto puede afectar el crecimiento económico porque existe muy poco dinero para todas las transacciones que se necesitan en la economía.



¿Qué se busca, entonces? Que la oferta monetaria, es decir la cantidad de dinero circulante, sea la necesaria para que las transacciones funcionen bien, de acuerdo con la capacidad productiva.

Antes de finalizar, conozcamos un par de conceptos más.

Como hemos visto, bajo el término dinero se incluyen varias formas:

- Billetes y monedas.
- Cuentas corrientes (chequera y tarjetas de débito).
- Depósitos a plazo.
- Depósitos de ahorro.

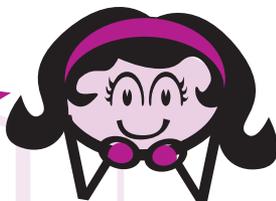
Para saber cómo el Banco Central clasifica el dinero que hay en el país, la Economía utiliza los conceptos siguientes:

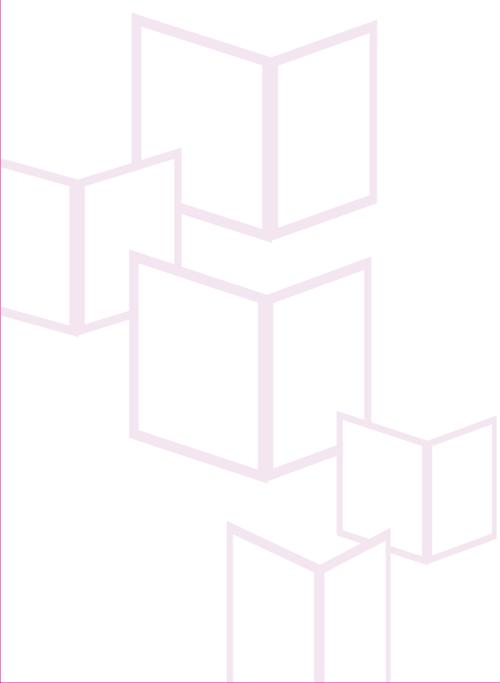
- **M1:** billetes y monedas en circulación y cuentas corrientes (también se le conoce como medio circulante).
- **Cuasidinerio:** los depósitos de ahorro y los depósitos a plazo.
- Y ambos, M1 y cuasidinerio, constituyen el **M2**.

Cuando un país tiene su propia moneda, el banco central imprime los billetes y acuña las monedas, entonces puede “regular” la cantidad de dinero que circula (o sea, la oferta de dinero o monetaria: el M1 y el cuasidinero). Pero nuestro país renunció a esta capacidad, es por esto que se dice que no puede hacer “política monetaria”. Nuestra cantidad de dinero en circulación está estrechamente relacionada con la cantidad de dólares que entra a la economía (es decir, con el resultado de la balanza de pagos). ¿Difícil de entender? En realidad no, pasa que estamos poco familiarizados con ciertos términos. Pero a medida leamos más al respecto, los comprenderemos mejor.

Conocemos, pues, un poco más acerca de ciertos conceptos económicos. ¿Le ha sido de utilidad? Ojalá sí. Ahora podemos relacionar estos conceptos con algún tema más específico, como por ejemplo mercados y competencia. ¿Le interesa? Veamos si podemos seguir aprendiendo.

¡Hoy si ya voy
entendiendo como va
la cosa!







CRÉDITOS

Departamento de Economía

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Lilian Vega

Coordinación de publicación

Jefa Departamento de Economía

Manuel Velasco

Corrección y edición

Paola Lorenzana y Celina Hernández

Concepto y diseño gráfico

Fundación Böll

Financiator de la edición, diagramación y publicación

